

KNOLLING LITERARIO “MARINA”

Obra de autor:

Carlos Ruiz Zafón fue un novelista español, que nació el 25 de septiembre de 1964 y murió el 19 de junio de 2020. Su obra más famosa es “La sombra del viento”, pero también destacan libros como “El príncipe de la niebla”, “Las luces de septiembre” y “Marina”. La última novela es la que explicaremos en este knolling.

Historia:

En mayo de 1980 un joven llamado Oscar Draí desapareció del mundo durante una semana hasta que un policía lo encontró en la estación de Francia. A continuación, el protagonista volvió al internado donde habitaba.

La historia empezó una tarde a finales de septiembre, cuando paseaba por la avenida de Sarriá y se encontró con un gato gris, llamado Kafka. El protagonista siguió al gato hacia el interior de una casa que había tomado por deshabitada y escuchó una melodía que provenía de un viejo gramófono. Encontró un reloj viejo y lo tomó para observar. Una silueta se lanzó hacia él, Oscar se asusta y procede a huir con el reloj en la mano.

Al cabo de una semana el protagonista volvió a la mansión para devolver el reloj que había robado y conoció a Marina y German, la silueta espantosa que vio la primera vez que visitó su hogar. Marina le ofreció un desayuno y se acordaron de quedar al día siguiente. Al encontrarse, Marina llevó al Oscar al cementerio para enseñarle una mujer vestida de capa negra con capucha y guantes. Aquella mujer acudía al cementerio el último domingo de cada mes y dejaba una rosa roja en una tumba sin nombre, con una ilustración de mariposa negra. Siguieron a la mujer, pero la perdieron de vista y entraron en un invernadero desconocido, donde encontraron muñecos mecánicos que actúan como si estuvieran vivos. Óscar y Marina hallaron un álbum con imágenes de personas con malformaciones.

Al día siguiente volvió al caserón de Marina, sin embargo, estaba vacío. A través de la ventana vio una silueta misteriosa que desapareció entre las sombras inmediatamente. Se quedó a esperar el regreso de los dueños en una casa oscura y deprimente, puesto que no había electricidad y tan solo se iluminaba con velas.

Visitar a Marina y German se convirtió en el ritual diario de Oscar, hasta que le anunciaron que debían ir a Madrid durante una semana, para ver a un médico que aceptó someter a German a un nuevo tratamiento. El protagonista los acompañó a la estación y, una vez el tren se marchó, un mozo le dio un papel a Oscar diciendo que una señora le pidió que se lo entregase. Aquella mujer resultó ser la dama de negro del cementerio. En el papel estaba escrita una dirección: Mijail Kolvenik, Calle Princesa, 33, 4o 2a.

El protagonista se presentó en la dicha dirección, pero no encontró a Kolvenik, sino a Benjamín Sentís. Sentís lo invitó a casa con desagrado y le explicó que Mijail Kolvenik murió en 1948. Posteriormente, le cuenta en detalle la vida de Kolvenik. Llegó a Barcelona a finales de 1919 y, diez años después, era uno de los hombres más ricos y poderosos de la ciudad.

En la cárcel conoció a su futuro mejor amigo Joan Shelley, que le consiguió un empleo en una empresa llamada Velo Granell, que fabricaba prótesis médicas. Un tiempo después conoció a Eva Irinova, una estrella de origen ruso del Teatro Real contratada por Sergei y Tatiana Glazunow. Acudía todas las noches al teatro para contemplar su espectáculo. Decidió adquirir un viejo teatro y reconstruirlo para su amada. Al día siguiente, Kolvenik propuso matrimonio a Eva y ella aceptó. Sergei y Tatiana Glazunow veían su futuro en peligro. Kolvenik les ofreció una generosa suma de dinero a cambio de abandonar el país, pero Sergei enfureció y se negó a aceptar el trato. Aquella misma madrugada, Sergei y Tatiana por poco murieron, atacados por disparos y, una semana más tarde, firmaron el documento ofrecido. Más adelante se celebró la boda de Mijail y Eva, que fue interrumpida por Sergei Glazunow. Extrajo un frasco de vidrio con ácido y lanzó el contenido sobre el rostro de Eva Irinova, acabando con su luminoso futuro. Al cabo de trece años, la mansión de Mijail y Eva sufrió un incendio, en el que ambos dueños murieron.

Una semana más tarde regresaron Marina y Germán. Al día siguiente los tres se van de viaje. Se dirigieron hasta Tossa de Mar y se detuvieron cerca de una cala junto a la costa, donde German, después de muchos años sin coger un lápiz, había dibujado un retrato de Marina.

Cuando anocheció los tres volvieron a Barcelona. Al llegar al internado, Oscar descubrió en un periodico que habían encontrado el cadáver de Benjamín Sentís. Murió a causa de un paro cardíaco, sin embargo, ambas de sus manos ortopédicas estaban amputadas. Resulta que era socio de Kolvenik en la Velo Granell.

Al día siguiente con Marina deciden visitar el invernadero de nuevo. El objetivo de Oscar era llevarse el álbum. Pero después de que lo metió en su bolsa las figuras empezaron a moverse. Se echaron a correr atemorizados y las criaturas los siguieron. Oscar tuvo que romper la ventana para poder salir del invernadero. Afortunadamente, consiguieron escapar.

Día después Oscar le enseña a Marina una fotografía con un hombre que tenía el cráneo y la espina dorsal deformados, apoyado en un médico, que se llamaba Joan Shelley y era amigo de Mijail Kolvenik. Oscar llamó a su teléfono de trabajo y Shelley los atendió sin mucho entusiasmo junto a su hija. Les contó que en sus tiempos había ayudado a Kolvenik y más adelante Mijail se encargó de proporcionar piezas ortopédicas para sus pacientes. También mencionó a un tal inspector Florián.

Oscar volvió al internado y se durmió con el retrato de Marina en la mano, pero cuando se despertó aquel desapareció. Cuando salió al corredor vio las manos de madera de Benjamin Sentís en el aire sujetando el retrato. Se encuentra con una figura que lo persigue. Resultó que lo que buscaba era el álbum de fotos. Al encontrarlo se lanzó por la ventana del dormitorio. Oscar decide ir a la casa de Marina para explicarle lo sucedido.

Por la mañana se marcharon para encontrarse con Víctor Florián y le relataron todo lo que sabían. Les explico que se encargó del caso de la Velo Granell y en un par de años obtuvo una orden de arresto contra Kolvenik, pero la noche previa al arresto el incendio destruyó su mansión. A este evento le siguió una serie de muertes de todos los antiguos miembros de la Velo Granell. La causa que figuraba en el dictamen médico de todos los casos fue un fallo

cardiaco. Por otro lado, Florián descubrió que Mijail compraba cadáveres de vagabundos, suicidas, ahogados, etc.

El día siguiente, mientras caminaba después de la cena, Oscar vio un carruaje negro con caballos. Se escondió en el cementerio, observando cómo se marchaba el cochero y lo siguió. El hombre abrió la tumba y saltó a su interior. Abrió la capa del ataúd, que resultó ser vacío. Se volvió hacia Oscar con un revólver en la mano y ese se echó a correr.

Se escondió en el baúl de equipaje que había en el carruaje y llegó allí dentro hasta la calle del Raval. Al salir Oscar se dio cuenta de que estaba cerca del Gran Teatro Real y descubrió que el cochero era Luis Claret, el fiel chofer de Mijail Kolvenik. Siguió a Claret y lo vio entrar al portal del doctor Shelley con el revólver. Subió por la escalera de incendios y entró a su casa, pero Claret ya estaba dentro. Después de un breve diálogo, Shelley le dio un estuche con balas y Claret se fue. El protagonista lo siguió de nuevo hasta que desapareció en un extraño túnel. Por lo tanto, Oscar llamó a Florián y él le prometió venir enseguida. Mientras lo esperaba vio a María Shelley con un frasco en la mano. Se adentró en el túnel y Oscar fue detrás suyo al pozo negro donde encontró el álbum de fotografías, prácticamente destrozado. De repente vio a las figuras que lo rodeaban, cuando finalmente llegó Florián. Estaban a punto de abandonar el túnel, pero una figura se lanzó sobre él y lo mató con un golpe. Las figuras empezaron a seguir a Oscar y una de ellas lo agarró, pero Luis Claret disparó en la cabeza de la criatura.

Oscar se despertó en casa de Marina y no tardaron en ir a ver a Claret. El hombre los guio hacia el interior del Gran Teatro Real, donde se encontraron con la dama de negro, que resultó ser Eva Irinova. Les explicó que al cabo de unos años después del accidente con el ácido, Mijail también empezó a sufrir problemas de salud que le afectaban al hablar y aquel hecho le hizo perder la razón. Eva decidió dar a luz a un hijo para devolverle el sentido para vivir, no obstante, cuando se lo anunció Mijail había desaparecido y lo encontraron después de un mes. Había reconstruido su garganta y su boca con mecanismos metálicos. Eva parió una hija, Maria, de quien se hizo cargo el doctor Shelley. Resultó que los culpables del incendio de la mansión de Mijail fueron Benjamín Sentís, Sergei y Tatiana. Mijail escapó de la casa y arrastró a Sergei y Tatiana hacia el interior. Siguió vivo durante algún tiempo, pero era más una máquina de metal que funcionaba con un suero especial, que un humano. Finalmente, lo encontraron sin vida. A pesar de todo, treinta años después, Maria devolvió a su padre de la muerte gracias al suero. Después de que Eva acaba su historia, han aparecido Mijail y sus espantosas criaturas. Kolvenik se llevó a Marina y le ordenó al Oscar traerle el suero si quería volver a verla. Claret estaba muerto. Eva Irinova prendió fuego en el teatro. Oscar averiguó que Mijail había convertido en una de sus criaturas a su propia hija, Maria. Pronto ella se quemó en las llamas del fuego.

El suero que necesitaba Oscar estaba en un frasco del collar de Eva. La convenció para que se lo diera, a cambio, ella se llevó su revólver. Cuando estaba a punto de dárselo a Kolvenik, el frasco resbaló de sus manos. Súbitamente, apareció Eva y le disparó varias veces a Mijail. Luego, lo abrazó y se quemó viva junto a él.

Pasadas las Navidades Oscar volvió al internado. Se presentó de nuevo en casa de Marina solo en febrero y encontró a German. Entonces descubrió la terrible verdad. El que sufría una enfermedad no era German. Era Marina. Oscar visitaba a Marina en el hospital cada tarde, le construía una catedral de madera y ella escribía un libro sobre lo sucedido. Hasta que un día de marzo Marina había sufrido una insuficiencia respiratoria. Oscar fue a visitar al doctor Shelley para pedirle el suero, que podía reanimar a Marina, pero no le quedaba más. Marina recobró el conocimiento al cabo de una semana. Los médicos ya no podían hacer nada por ella, entonces German la llevó a casa y Oscar dejó el internado para estar con ella. Murió al cabo de una semana. Esparcieron sus cenizas en la playa de Tossa de Mar. Se despidió de German en la estación del tren y no se volvieron a ver nunca. Al cabo de un rato a Oscar lo reconoció un policía con un cigarrillo en la mano.

Opiniones:

Esta novela nos captó la atención desde la primera página. Nos encantó como el autor mantuvo la intriga hasta el último capítulo y nos impresionó el giro dramático que se ha desarrollado al final. Consideramos que hemos aprendido mucho de este libro. Por ejemplo, que cada detalle puede ser significativo o que la desgracia puede llegar de donde menos lo esperamos.